

GRAVATIM(CIC. ARCH. 10)*

ÁLVARO CANCELA CILLERUELO
Universidad Complutense de Madrid
alvarocancela@ucm.es

RESUMEN

En Cic. *Arch.* 10 el raro adverbio *grauatim* (“de mala gana”) difícilmente implica una valoración personal del propio Cicerón, como sostiene Gaffiot, y una minusvaloración de los artistas escénicos con los que se compara a Arquias; la lectura del célebre latinista francés es, en varios puntos, discutible. La interpretación del pasaje reclama, de hecho, el sentido contrario, que requeriría una litote; ahora bien, mejor que <*haud*> *grauatim* (propuesto por Thomas a la luz de Livio 1.2.3), el *usus* ciceroniano de *Balb.* 36, *de orat.* 1.208 y *off.* 2.66 y 3.59 sugiere restituir <*non*> *grauatim* (“de buen grado”), como propuso Pizzani. La omisión de la negación se había producido ya en el arquetipo de la pieza, pero su re inserción cuenta con un indicio independiente: la presencia de la glosa *uel gratuito* (“desinteresadamente”). Esta lectura, difundida en toda la tradición y presente ya en el arquetipo, se justifica mejor si, en origen, surgió como glosa o alternativa *facilior* del adverbio negado, como demuestra *off.* 2.66 (*non grauate et gratuito*).

PALABRAS CLAVE

Grauatim; *grauate*; litote; *Pro Archia*; Cicerón; crítica textual.

SUMMARY

In Cic. *Arch.* 10, the rare adverb *grauatim* (“reluctantly”) hardly implies a personal appreciation by Cicero himself, as Gaffiot argues, and an underestimation of the performing artists, with whom Cicero compares Archias; the reading of the famous French Latinist is, on several points, debatable. The interpretation of the passage claims, in fact, the opposite sense, which would require a litotes. Given these readings, and in lieu of <*haud*> *grauatim* (proposed by Thomas in the light of Livy 1.2.3), the Ciceronian *usus* of *Balb.* 36, *de orat.* 1.208 and *off.* 2.66 and 3.59 suggests restoring <*non*> *grauatim* (“willingly”), as proposed by Pizzani. The omission of the negation had already occurred in the archetype of the speech, but its reinsertion has an independent clue: the presence of the gloss *uel gratuito* (“disinterestedly”). This reading, widespread throughout the tradition and already present in the archetype, is better justified if, originally, it arose as a gloss or a *facilior* alternative to the negated adverb, as *off.* 2.66 shows: *non grauate et gratuito*.

KEYWORDS

Grauatim; *grauate*; litotes; *Pro Archia*; Cicero; textual criticism.

Fecha de recepción: 20/07/2020

Fecha de aceptación y versión definitiva: 25/02/2021

1. INTRODUCCIÓN, PROBLEMA TEXTUAL E HISTORIA EDITORIAL

En el *Pro Archia* § 10 Cicerón se figura, en tono irónico, que mientras las ciudades de la Magna Grecia han concedido la ciudadanía a muchos mediocres, al genial Arquias se la habrán, sin duda, denegado¹:

Etenim cum mediocribus multis et aut nulla aut humili aliqua arte praeditis *grauatim* ciuitatem in Graecia homines impertiebant, Reginos credo aut Locrensis aut Neapolitanos aut Tarentinos, quod scaenicis artificibus largiri solebant, id huic summa ingeni praedito gloria noluisse!

grauatim Gaffiot, *grauat* in *G*, uel gratuito *G^{sup.l.} eadem ut uid. manu*, uel gratuito *grauat E V*, gratuito π , gratuito non *grauate Graevius in adnot. (qui etiam in Asia pro in Graecia coni.)*, <non> *grauate Stürenburg*, [gratuito] *Beneke*, gratuito *del. Madvig*, † gratuito *Richter in textu*, non (*uel haud [?]*) *grauatim Richter in adnot.*, <haud> *grauatim coni. Thomas¹ in adnot., edidit Thomas⁹ in textu*, *grauatim Koch*, <non> *grauatim Pizzani*

El sarcasmo subyace en que, como ya sabía el auditorio, Arquias en realidad ya había recibido la ciudadanía de Tarento, Regio y Nápoles, entre otros galardones *honoris causa*².

La dificultad del pasaje, visible ya en la propia tradición manuscrita, es bien conocida³. En la rama de la tradición formada por *G E V*, el texto principal *grauat* in del *Gemblacensis G* — el códice más relevante — presenta una

* Agradezco la ayuda y excelentes sugerencias de Julia Aguilar, Jeroen De Keyser, Antonio López Fonseca y los dos informantes anónimos de *Exemplaria Classica*, cuyas excepcionales observaciones han mejorado numerosos aspectos de este trabajo. Este artículo aparece vinculado con el Proyecto de Investigación “El género consolatorio en época tardoantigua: estudio y edición crítica del *De consolatione in aduersis* (y otros textos tardíos y altomedievales)”, Programa “Logos” – Fundación BBVA de Ayudas a la Investigación en el Área de Estudios Clásicos, Convocatoria 2019.

¹ Citamos el texto de la edición de H. Kasten, *M. T. Ciceronis oratio pro Archia poeta*, Stuttgartiae-Lipsiae 1966 (reimpr. 1993), 39; es nuestra la redacción del aparato, adaptado a las siglas de J. De Keyser, T. Deneire, “A new stemma for Cicero’s *Pro Archia*”, *Eikasmos* 24, 2013, 193-208.

² Cf. la afirmación previa de *Arch. 5: Itaque hunc et Tarentini et Regini et Neapolitani ciuitate ceterisque praemiis donarunt*, donde, precisamente a la luz de *Arch. 10*, Luterbacher restituye <et Locrenses> tras *Tarentini*, tal vez con razón. Sobre el uso irónico de *credo*, cf. É. Thomas, *M. Tullii Ciceronis Oratio pro Archia*, Paris 1883¹, 35. Sobre los aspectos históricos y legales de este pasaje, cf. A. Coşkun, *Cicero und das römische Bürgerrecht: die Verteidigung des Dichters Archias. Einleitung, Text, Übersetzung und historische-philologische Kommentierungen*, Göttingen 2010, 107-8.

³ Siglas: *E* = Berlin, Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz, lat. fol. 252 (ca. a. 1158, *olim Erfurtensis*); *G* = Bruxelles, Bibliothèque Royale de Belgique, 5348-52 (s. XI,

integración sintáctica tan escasa que difícilmente puede constituir una innovación y parece, más bien, una transcripción ciega, pero fiel, del antigrafo; un resto de la misma lectura aparece todavía en el *grauat* de la variante de *E V* (*uel gratuito grauat*). Por el contrario, *uel gratuito* o *gratuito*, que da toda la impresión de haberse originado como lección alternativa, consta como variante supralineal de *G* — aparentemente, de mano del escriba⁴ —, está ya interpolada en el texto de *E V* (*uel gratuito grauat*) y constituye la lectura única heredada por π , la copia perdida de Petrarca, efectuada a partir de un códice, también perdido, descubierto en Lieja en 1333⁵.

El texto de la vulgata editorial ha sido tradicionalmente *gratuito*, difundido en los más de doscientos cincuenta manuscritos derivados de π ⁶. Con todo, desde fecha temprana se advirtió el problemático sentido de esta expresión⁷: ni “desinteresadamente” ni “gratuitamente” (en términos

olim Gemblacensis); *V* = Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Pal. lat. 1525 (a. 1467, Heidelberg); π (ω *apud* Kasten) = copia perdida efectuada por Francisco Petrarca. Sobre la reconstrucción de π , cf. De Keyser–Deneire, “A new *stemma*”, y en especial J. De Keyser, “The descendants of Petrarch’s *Pro Archia*”, *CQ* 63/1, 2013, 292–328.

⁴ No hemos examinado directamente el códice, que presenta varios tipos de correcciones. Una somera inspección sobre una reproducción en color (f. 113vb) invitaría quizá, por morfología y tinta, a atribuir su escritura al copista (o, en todo caso, a una mano coetánea y similar). Baiter, que colacionó personalmente *G*, asignó a la mano del amanuense esta lectura alternativa; cf. K. Halm, *Zur Handschriftenkunde der Ciceronischen Schriften als Programm des Königlichen Maximilians-Gymnasiums*, München 1850, 14, n.º 66; y J.G. Baiter en su edición del *Pro Archia* en J.K. von Orelli, J.G. Baiter, K. Halm, *M. Tullii Ciceronis opera quae supersunt omnia*, Turici et al. 1856², II/2, 786 (sobre su colación de *G*) y 789 (sobre la atribución a la mano del escriba). Su observación reaparece en ediciones posteriores (cf. v.g. el *propio Kasten, Pro Archia poeta*, 39).

⁵ Sobre la tradición del *Pro Archia*, cf. De Keyser, “The descendants” y De Keyser–Deneire, “A new *stemma*”, según los cuales la tradición, bipartita, se escindiría en una primera rama (representada por π) y una segunda (la fuente común de *G E V*); de este hiparquetipo, gemelo de π , derivarían, por un lado, *G*, y, por otro, el modelo común al que remontarían independientemente *E V*. Kasten, *Pro Archia poeta*, IX, agrupaba *E V / G* π , pero la divergencia no es óbice, como se verá, para la conclusión del presente trabajo. Baiter en Orelli–Halm, *M. Tullii Ciceronis opera*, II/2, 786–96 (especialmente 786) cita bajo la sigla *P* la lección *gratuito grauat*, procedente de un códice de Pierre Pithou, quien la anotó en los márgenes de una edición de Lambin publicada en Estrasburgo en 1581. Ahora bien, de acuerdo con P.L. Schmidt, *Die Überlieferung von Ciceros Schrift „De Legibus” in Mittelalter und Renaissance*, München 1974, 183, tales variantes provienen en su mayoría del actual códice *V*, por lo que Pithou se limitaría a transcribir la lección *uel gratuito grauat* de este manuscrito, omitiendo el primer adverbio.

⁶ Todavía *gratuito* es la lección adoptada por A.C. Clark, *M. Tullii Ciceronis orationes*, VI: *Pro Tullio, Pro Fonteio, Pro Sulla, Pro Archia, Pro Plancio, Pro Scauro*, Oxford 1964⁷ (= 1911); sorprendentemente, aún es impresa por St.M. Cerutti, *Cicero. Pro Archia*, Mundelein [Illinois] 2014³, 29. Sobre esta lección y su difusión volveremos *infra*.

⁷ Una excelente crítica de las siguientes interpretaciones ofreció ya R. Stürenburg, *M. Tullii Ciceronis oratio pro A. Licinio Archia poeta*, Lipsiae 1832, 66–8, con notas en latín, y del mismo autor, *M. Tullii Ciceronis oratio pro A. Licinio Archia poeta. Mit Anmerkungen von R. St.*, Leipzig 1839, 96–7, con notas en alemán; cf. también C. Benecke, *M. Tullii Ciceronis*

económicos) pueden tener interés retórico en el caso de Arquias, lo que condujo a interpretaciones divergentes y discutidas, como *nullo eorum merito, nulla aut humili arte* (P. Manuzio)⁸, *ita ut nullus inde fructus neque ad se neque ad rempublicam redundaret* (A. Matthiae)⁹ o incluso *lubenter, comiter, haud difficulter* (K.A.W. Schroeter), que sí ofrece el sentido requerido, pero no se corresponde con la semántica de *gratuito*¹⁰.

El conocimiento de las lecciones de *E*, en primer lugar, y de *G*, posteriormente, refrendaron el carácter problemático de *gratuito*, que no explica las variantes de los códices más importantes de la obra y que en estos aparece con el aspecto de una glosa. Graevius — que conoció *E* todavía en Erfurt — editó *gratuito ciuitatem in Graecia*, pero avanzó en sus notas la conjetura *gratuito non grauate ciuitatem in Asia*, que combinaba el texto de la vulgata con una corrección del *grauat* de *E* y restituía una negación¹¹; Stürenburg ya ofreció razones para rechazar *gratuito* y, en vista de *E*, defendió la litote <non> *grauate*¹²; Benecke, siguiendo las críticas del anterior, prefirió secluir *gratuito* en su edición¹³; Madvig, advirtiendo que en el pasaje subyacía una corrupción, eliminó el término, generado a su juicio por un error de anticipación a partir la abreviatura *in grā*, que aparece en los códices principales en lugar de *in Graecia*¹⁴. Friedrich Richter, por su parte,

orationes pro Q. Ligario, pro rege Deiotaro, pro Archia poeta. Kritisch berichtigt und mit Anmerkungen begleitet von C.B., Leipzig 1836, 175.

⁸ P. Manutius, *Pauli Manutii in Ciceronis orationem pro Archia poeta commentarius*, Romae 1572, 14.

⁹ A. Matthiae, *M. Tullii Ciceronis orationes VI pro Sulla, pro Sextio, pro Milone, pro Archia p., pro Ligario et pro rege Deiotaro*, Lipsiae 1830, 306.

¹⁰ [K.A.W. Schroeter], *Marci Tullii Ciceronis quae vulgo fertur oratio pro Aulo Licinio Archia poeta. Recensuit, suas observationes adiecit M.C.B.*, Lipsiae 1818, 35.

¹¹ J.G. Graevius, *M. Tullii Ciceronis orationum tomi secundi pars II*, Amstelodami 1696, 300; sobre la inadecuación de este doblete *gratuito non grauate* retornaremos más adelante.

¹² R. Stürenburg, *Pro A. Licinio Archia poeta*, 1832, 5 (texto) y 66-8 (notas en latín) e Id., *Pro A. Licinio Archia poeta*, 1839, 5 (texto) y 96-7 (notas en alemán). A propósito de su <non> *grauate*, Stürenburg sostiene en la primera de sus ediciones que en *E* constan “apertissima vestigia huius lectionis” (*Pro A. Licinio Archia poeta*, 1832, 66). No hemos podido examinar *E*, pero Kasten sí lo recolonó personalmente, sin advertir ninguna clase de resto diverso de la lección de *V* (Kasten, *Pro Archia*, IX y 39). La propuesta de Stürenburg fue aceptada por editores posteriores como A. Eberhard, W. Hirschfelder, *M. Tullii Ciceronis orationes selectae XIX*, Leipzig 1878², 346; Fr. Richter, A. Eberhard, H. Nohl, *Ciceros Rede für den Dichter Archias*, Leipzig 1893⁴, 18; H. Nohl, *Ciceros Rede für den Dichter Archias*, Leipzig 1894², 5; o P. Reis, *M. Tullii Ciceronis scripta quae manserunt omnia*, vol. VI,2: *Orationes in L. Catilinam IV – Pro Archia poeta ed. P.R.*, Leipzig 1933, 169.

¹³ Benecke, *Pro Archia poeta*, 175.

¹⁴ J.N. Madvig, *M. Tullii Ciceronis Orationes selectae duodecim. Quartum recognovit et praefatus est J.N.M.*, Hauniae 1858, XIX (notas) y 112 (texto); siguen su posición en este punto Fr. Richter, A. Eberhard, *Ciceros Rede für den Dichter Archias*, Leipzig 1878², 14; K. Halm, *Ciceros Reden gegen L. Sergius Catilina, für P. Cornelius Sulla und für den Dichter Archias*, Berlin 1870, 197; O. Heine, *M. Tullii Ciceronis orationes selectae XIV*, Halis

publicó el *gratuito* de la vulgata advirtiendo su corrupción mediante *cruX desperationis*¹⁵.

La recuperación del rarísimo adverbio *grauatim*, conocido solo por Lucr. 3.387 y Liv. 1.2.3, se debe — aparentemente, de forma independiente — al citado Richter y a Émile Thomas, quienes lo vincularon también con la desaparición de una lítote. En 1872 el primero, que conocía la lección de *G*, propuso en su nota crítica a propósito de † *gratuito* que la corrupción del pasaje se debería al infrecuente término *grauatim* tras la caída de una negación, si bien no especificó qué adverbio negativo habría desaparecido¹⁶. Por su parte, en 1883 Thomas, tras una nueva colación del *Gemblacensis*, editó *grauat † in*, pero en sus notas críticas sugirió leer <haud> *grauatim*, que explicaría mejor la lección de *G* y que Thomas restituía a partir de Liv. 1.2.3¹⁷; en su novena edición de la obra, publicada en 1908, Thomas aceptó ya en su texto <haud> *grauatim*¹⁸.

1883, 119. En efecto, además de la corrupción discutida en este trabajo, es también problemática la lección *in Graecia*, porque el arquetipo probablemente ofrecía *in grā (in gratia)*, como transmiten los principales testimonios, aunque la mayoría de ediciones lo silencian; el texto corriente *in Graecia* es, en realidad, una conjetura medieval, producida de forma independiente por al menos dos descendientes de π (cf. De Keyser–Deneire, “A new stemma”, 200); si es preciso en este particular Baiter (en Orelli–Baiter–Halm, *M. Tullii Ciceronis opera*, II/2, 789), que señala *grā* como la auténtica lección de *G E* (hemos comprobado, sobre reproducción en color, que se trata también de la lectura de *V*, f. 239vb). En todo caso, la corrupción *gr(a)ecia > gratia* en el arquetipo no sería en modo alguno problemática: reaparece en otros textos (cf. *ThLL*, VI/2, col. 2205, l. 64–5, y añádase Cic. *Att.* 14.18.4, Lucan. 3.171, *Grammatici Latini* 5, 615.10, Cassiod. *Var.* 12.4.3). Con todo, la expresión *in Graecia homines* parecen algo sospechosa: a las conjeturas *in Asia homines* de Graevius y *Graii homines* de Madvig añádase *Graeci homines*, propuesto por Heumann (cf. J.A. Ernesti, *M. Tullii Ciceronis orationes*, Londini 1830, IV, 1623). *In Graecia* se refiere a la Magna Grecia, en virtud de las ciudades que siguen y precisan la ubicación italo meridional; es cierto que Cicerón emplea *Magna Graecia* (cf. *de orat.* 3.139, *rep.* 3.4, *Lael.* 13, *Tusc.* 1.38, 4.2, 5.10), pero en apoyo del texto Halm, *Ciceros Reden*, 181, cita con razón *Tusc.* 5.66 *nobilissima Graeciae ciuitas*, con referencia a Siracusa. Por su parte, Jean Passerat proponía una alusión a un pasaje del *Περὶ συντάξεως* de Demóstenes, en el que reprocha a los atenienses que “vendan” la ciudadanía a hombres serviles (Dem. 13.24): $\nu\upsilon\tilde{\nu}$ δε, ὁ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, φθόρους ἀνθρώπουσ οἰκοτριβων οἰκότριβας, τιμὴν ὡσπερ ἄλλου του τῶν ὀνίων λαμβάνοντες, ποιείσθε πολίτας (cf. I. Verburgius, *Marci Tullii Ciceronis opera quae supersunt omnia ac notis integris et selectis*, Amstelaedami 1724, IV, 2176). En tal caso, sin embargo, la fuerza argumentativa de la ironía ciceroniana, dado el paso de Arquias por el sur de Italia, quedaría del todo mermada.

¹⁵ Fr. Richter, *Cicero's Rede für den Dichter Archias. Für den Schulgebrauch. Herausgegeben von Fr. R.*, Leipzig 1872, 1.

¹⁶ Richter, *Cicero's Rede für den Dichter Archias*, 25 (§ 10): “Ich denke, das bisher nur aus Livius und Lucretius nachgewiesene Wort *grauatim* hat nach dem Ausfall der Negation diese Wirren veranlasst”. Richter parte del aparato de Orelli–Baiter–Halm, *M. Tullii Ciceronis opera*, II/2, 789.

¹⁷ Thomas, *Oratio pro Archia*, 1883¹, 35.

¹⁸ Thomas, *Oratio pro Archia*, 1908⁹, 21. Su propuesta de 1883 fue seguida pronto por M. Chanselle, *Cicéron. Plaidoyer pour Archias*, Paris 1884, 19, y, posteriormente, entre otros por S. Colombo, *M. Tulli Ciceronis Pro Milone–Pro Archia. Additis argumentis Asconi*

La brillante restitución de este excepcional adverbio en *-im* y la conjetura de una negación desaparecida permite vincular la litote a *impertiebant*, muy de acuerdo con el sentido más natural requerido por el pasaje, que retomaremos *infra*: si los griegos “otorgaban la ciudadanía a muchos mediocres *no a disgusto*”, esto es, “de buena gana”, con aún mejor disposición se la concedieron a un poeta de la excelencia de Arquias (y tanto más hizo, o debería hacer, Roma). En la misma línea interpretativa se orientaban también buena parte de las intervenciones textuales previas, incluida la seclusión de *gratuito*, que solo atenúa la expresión de esta misma tesis.

Frente a ambos, F. Gaffiot se limitó a restituir el adverbio simple *grauatim*. Para evitar la inserción de <*haud*> y apenas alterar el texto de *G* — al que, como Thomas, se adhiere profundamente en su edición, de cuño casi bedierista —, el filólogo francés se vio obligado a interpretar el término como una “concesión restrictiva sobre los términos *multis mediocribus*”, con un sentido fuertemente valorativo, referido al parecer de Cicerón: “on cédait ce titre de citoyen, à regret je le veux bien, *mais enfin on le cédait à une foule de gens sans valeur*” (la cursiva es nuestra)¹⁹. Frente a esta concesión a regañadientes a los mediocres, y por oposición a ella, los *scaenici artifices* se beneficiarían de la ciudadanía concedida, según Gaffiot, “de todo corazón”: “par contre, on le donnait de grand cœur aux artistes”. A juicio del latinista francés, una interpretación contraria implicaría un menosprecio de estos artistas de la escena²⁰. El texto de Gaffiot — que se atribuye en solitario la corrección *grauatim* y silencia en su aparato y discusión crítica tanto a Richter como a Thomas, cuya edición sí conocía²¹ — es aceptado por H. Kasten en la última edición teubneriana, que constituye hoy el texto crítico de referencia²².

La lectura de Gaffiot, sin embargo, implica una interpretación en la que el adverbio no es solo, en términos lingüísticos, un “adjunto de manera” referido a *impertiebant*, sino en parte casi un “disjunto de valoración”, referido al parecer del propio Cicerón sobre el contenido descrito en la oración (como

et scholiastae Gronoviani ad Milonianam, scholiastae Bobiensis ad utramque, Torino et al. [1917], 65 y 76; H. Vretska, K. Vretska, *Marcus Tullius Cicero. Pro Archia poeta oratio*, Darmstadt 1979, 36 y 107-8; W. Breitschädel, *Rede für Archias*, Münster 1988¹⁴, 10.

¹⁹ F. Gaffiot, *Cicéron. Discours. Pour le poète Archias, texte établi et traduit par F.G.*, Paris 1938 [reimpr. 1966], 27-8. Estas notas críticas habían aparecido, deficientemente publicadas, en F. Gaffiot, “Texte du *Pro Archia*”, *RPh* 55, 1929, 348-53. La edición de Gaffiot, muy dependiente de Thomas y del código *G*, “a duras penas merece el calificativo de «crítica»” (De Keyser-Deneire, “A new *stemma*”, 193).

²⁰ Gaffiot, *Pour le poète Archias*, 27.

²¹ Gaffiot, *Pour le poète Archias*, 24, 27 y 39. Gaffiot no cita la edición en solitario de Richter, limitándose a recoger la quinta edición de Richter-Eberhard-Nohl, Leipzig 1926⁵.

²² Igualmente, aparece en la edición bilingüe latino-catalana de J. Icart, *M. Tul-li Ciceró. Discursos*, vol. XIII: *Defensa de Luci Licini Murena. Defensa d'Arquias*, Barcelona 1993, 88.

“desgraciadamente”, “desafortunadamente”, “lamentablemente”)²³. Ahora bien, este matiz apreciativo está del todo ausente de los restantes usos de *grauatim*, que, como se ha apuntado ya, se limitan a dos pasajes en latín clásico: Lucr. 3.387 y Liv. 1.2.3²⁴. En el verso lucreciano (*qui nimia leuitate cadunt plerumque grauatim*), consta con un sentido casi físico (“lenta, pesada, dificultosamente”), como complemento de *cadere* en oxímoron con *leuitate*; en el pasaje de Livio, al que remite Thomas para su conjetura, aparece negado en una lítote con sentido metafórico “no a disgusto” > “de buena gana” (*haud grauatim socia arma Rutulis iunxit*, sc. *Mezentius*)²⁵. Como puede advertirse, en uno y otro autor su semántica incide siempre, como un puro adjunto de manera, sobre el proceso designado por el verbo y sus participantes, y no se advierte ese tenor valorativo o subjetivo del hablante a propósito de la opinión que le merece el contenido enunciado. A ello se añade el hecho de que, aunque *grauatim* es muy limitado, el *usus* de su sinónimo corriente *grauate* sí permite comprobar su empleo como mero adjunto modal de verbos de transferencia, indicando (total ausencia de) renuencia, sin ningún matiz calificativo del enunciado; cf. con *largiri* Apul. *met.* 10.23.1 (*Nec grauate magister meus uoluptates ex eius arbitrio largiebatur*), con *concedere* Liv. 32.32.6 (*id grauate regi concessum est*) o 42.43.2 (*grauate et in magnam gratiam petentis concessit*), con *dare* Plaut. *Bacch.* 532 (*sed ueniam mi quam grauate pater dedit de Chrysalis*); cf. verbos con una configuración sintáctica similar a los de transferencia, como *permittere* (Suet. *Aug.* 24 *nisi grauate hibernisque demum mensibus, permisit uxorem interuisere*) o *respondere* (Cic. *de orat.* 1.208 *uobis non meo iudicio, sed uestro studio inductus non grauate respondero*). Estas observaciones, a nuestro juicio, dificultan la lectura de Gaffiot, porque implica una interpretación valorativa de *grauatim* por parte del orador (“à regret

²³ Sobre los disjuntos en latín y su distinción de los adjuntos (especialmente, de manera), a veces difícil, cf. H. Pinkster, *On Latin Adverbs*, Amsterdam 2005 (= 1972), 96-101; E. Tarrío Ruiz, “Adverbios y partículas”, en J.M. Baños Baños, ed., *Sintaxis del latín clásico*, Madrid 2006, 349-74 (en particular, 363-7); H. Pinkster, *The Oxford Latin Syntax*, Oxford 2015, I, 25-30, 797-8 y especialmente 923-32.

²⁴ En el s. III-IV d.C. el término aparece en Solino 1.79 (*eumque solidum qua mactauerat die absumpsit solus non grauatim*); en fecha tardía consta en una versión latina de un texto conciliar; cf. *ThLL*, VI/2, col. 2315, 75-89.

²⁵ No constan variantes en las ediciones más recientes de ambos textos, M. Deufert, *Titus Lucretius Carus. De rerum natura libri VI*, Berlin-Boston 2019, 108; R.M. Ogilvie, *Titi Liui Ab urbe condita libri I-V*, Oxford 1974, 6. El término parece una formación deverbativa formada sobre el verbo *grauare* (como *certare* ~ *certatim*, *stare* ~ *statim*, etc.); sobre estas formaciones adverbiales en *-im* y *-atim*, cf. A. Funck, “Neue Beiträge zur Kenntnis der lateinischen Adverbia auf *-im*”, *Archiv für lateinische Lexicographie und Grammatik* 7, 1892, 485-507; Id., “Die lateinischen Adverbia auf *-im*, ihre Bildung und ihre Geschichte”, *Archiv für lateinische Lexicographie und Grammatik* 8, 1893, 77-114; F. Cupaiuolo, *La formazione degli avverbi in latino*, Napoli 1967, 47-58; M. Leumann, *Lateinische Grammatik, I: Lateinische Laut- und Formenlehre*, München 1977, 501.

je le veux bien”), que no solo no se da en sus dos únicas apariciones, sino tampoco en las de su sinónimo más frecuente *grauate*²⁶.

Asimismo, Gaffiot supone que una interpretación diversa de la suya implica necesariamente una minusvaloración de los *scaenici artifices*, que ejemplificarían los mediocres antes citados²⁷. Esta suposición es gratuita²⁸: la tesis más ajustada al texto es que si los griegos, por un lado, otorgaron la nacionalidad incluso a muchos mediocres y en su concesión fueron, por otro, particularmente generosos con artistas escénicos, con tanta más razón se la confirieron en su día a Arquias, que no es mediocre, sino excepcional, y que, desde el punto de vista artístico es, de hecho, un representante extraordinario de la más elevada poesía. Este acostumbrado derroche de generosidad con los artistas (*largiri solebant*) es más bien, por tanto, una prueba de buen gusto artístico: ello resulta más coherente con el propio relato ciceroniano, según el cual las ciudades griegas que le otorgaron la *ciuitas* lo hicieron, precisamente, por la excelencia de su talento (*summa ingeni [...] gloria*), en un contexto en el que la valía literaria de Arquias despertaba en Asia, Grecia e Italia amplia *fama, gloria, expectatio, celebritas* o *admiratio*²⁹. Igualmente, esta interpretación explica la concatenación entre estas concesiones de ciudadanía griega y el *iudicium* artístico, que Cicerón establece en el relato de su período en la Magna Grecia, previo a la llegada a Roma³⁰. Así se enmarca también el elogio que hace el orador, en un pasaje posterior del discurso, de uno de tales *scaenici artifices*, Roscio — al que deliberadamente se compara con Arquias —, y se ilustra la vinculación entre los mejores poetas y artistas de la escena, que consta también en el *Pro Sestio*³¹. Con ello, por último, Cicerón apela

²⁶ La coherencia del uso de *grauate* con esta clase de verbos de transferencia como *dare, concedere* o *largiri* (que aparece *infra* en las citadas líneas del *Pro Archia*) descarta, entre otros motivos, la conjetura *gregatim*, propuesta frente a *non grauate* y *haud grauatum* por K. Koch, “Zu Ciceros Rede für den Dichter Archias”, *Neue Jahrbücher für Philologie und Paedagogik* 139 (Jahrgang 59), 1889, 207-8 (= N.F. *Jahrbücher für classische Philologie*, Jahrgang 35), especialmente 208.

²⁷ Gaffiot, *Pour le poète Archias*, 27: “on voit dans les *scaenicis artificibus* un exemple des *mediocribus multis [...] humili aliqua arte praeditis* dont il est parlé au début de la phrase ; bref, on entend ainsi le raisonnement : « quand les villes de la Grande Grèce prodiguaient le titre de citoyen à des gens de mince valeur, à des comédiens par exemple, l'auraient-elles refusé à un homme de génie comme Archias ? »”.

²⁸ Adviértase que la paráfrasis de Gaffiot, citada en la nota precedente, subsume en una sola expresión los dos períodos de *impertiebant* y de *largiri solebant*, y predica este último verbo (“prodiguaient”) de los mediocres, cuando Cicerón lo hace precisamente a propósito de los artistas.

²⁹ Cf. *Arch.* 4-5.

³⁰ *Arch.* 5: *Itaque hunc et Tarentini et Regini et Neopolitani ciuitate ceterisque praemiis donarunt; et omnes, qui aliquid de ingeniis poterant iudicare, cognitione atque hospitio dignum existimarunt*. Insiste sobre ello en la segunda parte de la argumentación: *nos hunc Heracliensem multis ciuitatibus expetitur, in hac autem legibus constitutum de nostra ciuitate eiciemus?* (*Arch.* 22).

³¹ *Arch.* 17: *Quis nostrum tam animo agresti ac duro fuit, ut Rosci morte nuper*

irónicamente al *iudicium* literario del propio tribunal y justifica el canto a la *humanitas* que le dirige, conminándole a no denegar a Arquias en Roma un derecho que tantas ciudades le habían concedido, precisamente, como reconocimiento a su talento como poeta.

2. REINTERPRETACIÓN Y PROPUESTA CRÍTICA: <NON> GRAVATIM

Las dificultades señaladas del texto de Gaffiot y Kasten invitan a explorar de nuevo la interpretación alternativa — corriente, en realidad, hasta el primer tercio del s. XX — que resulta más natural y coherente con el irónico *credo* y que implica retornar a la restitución de una negación en lítote ante *grauatim*, como habían sospechado Richter y Thomas: “si los griegos concedían *de buen grado* el derecho de ciudadanía incluso a mediocres, ¿cómo iban a denegársela a una figura del talento de Arquias, tanto más cuando la han estado dispensando generosamente (*largiri solebant*) a artistas del teatro (*scaenici artifices*) y Arquias es, precisamente, un poeta excelso?”.

Para la restitución de una negación ante *grauatim*, y dada la ausencia de este adverbio en el corpus ciceroniano, resulta ilustrativo examinar el comportamiento de su sinónimo *grauate*, que sí consta al menos en cuatro pasajes: *Balb.* 36 (*benigne, non grauate*), *de orat.* 1.208 (*non grauate respondero*), *off.* 2.66 (*non grauate et gratuito*) y *off.* 3.59 (*Grauate ille primo*). Como puede advertirse, salvo en el cuarto texto (una frase nominal, con el adverbio focalizado en inicio: “él, al principio, con desgana” sc. “actuaba”), en los tres primeros pasajes el término consta en una misma lítote: *non grauate*³². En el pasaje del *Pro Archia*, la corrección <non> *grauate* es hoy descartable: tal lección no explicaría el texto deformado de *G*, ni la corrupción de *E V*, ni la presencia de una glosa o variante *facilior* en π ; solo el rarísimo *grauatim*, con toda probabilidad auténtico, justifica la difusión de las lecciones de la tradición. Ahora bien, en lugar de un <haud> propuesto solo de acuerdo con el *usus scribendi* de Livio, el testimonio ciceroniano unánime en estas lítotes con *grauate* sugiere que la corrección más adecuada

non commoueretur? Qui cum esset senex mortuus, tamen propter excellentem artem ac uenustatem uidebatur omnino mori non debuisse. Ergo ille corporis motu tantum amorem sibi conciliarat a nobis omnibus: nos animorum incredibilis motus celeritatemque ingeniorum neglegemus? Esta visión elogiosa de los artistas dramáticos — frente a algunos tópicos al respecto — si está bien ilustrada precisamente por Gaffiot, *Pour le poète Archias*, 27-8. Es relevante en particular *Sest.* 120 (*summus artifex et me hercule semper partium in re publica tam quam in scaena optimarum [...] summi enim poetae ingenium non solum arte sua, sed etiam dolore exprimebat*), donde, al igual que en este pasaje del *Pro Archia*, se parangonan los *artifices in scaena* con los *poetae*.

³² La misma lítote con *non* aparece con el verbo *grauo* en *Lael.* 17 (*Ego uero non grauarer, si mihi ipse confiderem*) o en *rep.* 3.20 *apud* Gell. 1.22.8 (*Non grauarer, Laeli, nisi et hos uelle putarem*).

es <non> *grauatim*, tal como sugirió de pasada Ubaldo Pizzani en una recensión de la edición teubneriana de Kasten³³.

La omisión de *non* en toda la tradición implica que la falta constaba ya en el arquetipo de la tradición manuscrita del *Pro Archia*, deturpado con seguridad en varios pasajes (algunos todavía pendientes de enmienda satisfactoria)³⁴. Thomas, al examinar la propuesta <non> *grauate* de Stürenburg, sostiene que la restitución de *haud* es preferible a *non* en términos paleográficos, pero el contexto no hace más verosímil la desaparición de un vocablo u otro; es más, en una tradición manuscrita tan tardía como la del *Pro Archia* (con inicio en el s. XII), la omisión de *non*, a diferencia de *haud*, podría explicarse por la mera caída de una abreviatura *ñ* en el arquetipo o un antepasado de este. En cualquier caso, la omisión de términos breves o monosilábicos, como pronombres, adverbios o partículas, es una falta frecuente que a menudo carece de motivación paleográfica explícita³⁵: cualquier aparato crítico ofrece a cada paso muestras de omisiones menores de esta clase.

Es cierto que <non> *grauatim* no consta en nuestro corpus latino clásico — sí, posteriormente, en el pasaje señalado de Solino, cf. n. 24 —, pero las apariciones del término en el conjunto de obras conservadas son tan limitadas que su ausencia no es particularmente significativa. Con esta restitución, la lítote <non> *grauatim* [...] *impertiebant* se revela en la arquitectura del texto como una *uariatio* retórica del *largiri solebant* que aparece en el período siguiente. Una y otra se refieren a la actitud generosa de las poblaciones griegas con artistas y poetas y explican la *gradatio* implícita en *impertire* y *largiri*: si incluso a los mediocres les “concedían de buen grado” la ciudadanía en la Magna Grecia (<non> *grauatim* [...] *impertiebant*), y en Locros, Regio, Tarento o Nápoles eran, de hecho, en este aspecto particularmente generosos con los artistas (*largiri solebant*), con tanta más razón lo fueron estas ciudades con Arquias y tanto más debe serlo, por tanto, el tribunal romano que lo juzga, si sabe reconocer también su excepcional

³³ U. Pizzani, rec. ‘Kasten, *Pro Archia*’, *Athenaeum* 58, 1970, 449-53, especialmente 452 (“avremmo preferito *non grauatim*”, frente al simple *grauatim* de Gaffiot, aceptado por Kasten). A diferencia de Cicerón (que solo usa *non grauate*), Livio sí emplea *haud grauate*, cf. Liv. 3.4.6, 4.48.9, 7.33.1, 21.24.5 o 35.44.3 (con todo, en 21.24.5 *grauate* parece conjetura medieval, porque la variante *grauanter* tiene una difusión más amplia; cf. Th. A. Dorey, *Titi Liui Ab urbe condita libri XXI-XXII*, Leipzig 1971, 22; J. Briscoe, *Titi Liui Ab urbe condita libri XXI-XXV*, Oxford 2016, 24).

³⁴ Cf., entre otros, *Arch.* 2 huic uni *Lambinus*, huic cuncti Ω; 4 cunctaque *Graecia Puteanus*, cunctaque *Graeciae* Ω; 8 Gratti *Bücheler*, gratis Ω; 11 quem *Garatoni*, quae Ω; 11 pro consule *Graeuus*, pr consule *G E V*, praetore et consule π; 32 † firme a me † Ω, fere a mea *Gaffiot*, *alii alia*; etc. En pasajes como *Arch.* 5 (*sed etiam* [...] *senectuti*) las soluciones propuestas para las deficiencias del texto de Ω (como las introducidas en su texto por Kasten, especialmente su inserción de <*gratia*>) siguen siendo insatisfactorias.

³⁵ W.M. Lindsay, *An Introduction to Latin Textual Emendation, based on the Text of Plautus*, London 1896, 42-3.

talento. La oposición, por tanto, no se establece entre *impertire* y *largiri*, como sostiene Gaffiot, sino entre ambos sinónimos, de forma conjunta, y la denegación irónica de *noluisse*, que Cicerón y su auditorio saben sarcástica. Igualmente, se restablece la fuerza argumental de la segunda antítesis, que contrapone *mediocribus* [...] *et aut nulla aut humili arte praeditis*, por un lado, y *huic summa ingenii praedito gloria*, por otro. A este respecto precisamente Gaffiot se pregunta qué valor podrían tener estos derechos de ciudadanía de ciudades griegas, si el discurso afirmara que se concedían sin óbice incluso a los mediocres³⁶. En realidad, es el propio Cicerón quien confiere escaso valor a estos títulos, cuya fuerza es, de hecho, exclusivamente retórica y destaca gracias a la antítesis arriba descrita: la auténtica pregunta es, más bien, por qué la defensa de Arquias se negó deliberadamente a presentar estos derechos de ciudadanía adicionales de ciudades aliadas como Regio o Nápoles (cuyos registros sí se conservarían), y se limitó a aducir solo su inscripción como ciudadano de Heraclea, de la que no quedaba prueba documental alguna tras el incendio y destrucción de su archivo durante la Guerra Social³⁷. Una respuesta posible a este comportamiento es que en Roma la posesión simultánea de varias ciudadanías era, de hecho, inasumible y su valor legal era, en consecuencia, muy débil y problemático; es más, tal vez los derechos de *ciuitas* de estas ciudades meridionales, conferidos *honoris causa*, no constituían una ciudadanía estricta en términos jurídicos — de la que emanaran consecuencias legales con vistas al cumplimiento de la *Lex Plautia Papiria* —, sino títulos honoríficos similares, *mutatis mutandis*, al de “hijo adoptivo” de una ciudad³⁸.

³⁶ Gaffiot, *Pour le poète Archias*, 28.

³⁷ *Arch. 10: Quae cum ita sint, quid est quod de eius ciuitate dubitetis, praesertim cum aliis quoque in ciuitatibus fuerit ascriptus? [...] Hic, qui ne utitur quidem illis [sc. aliarum ciuitatum tabulis], in quibus est scriptus, quod semper se Heracliensem esse uoluit, reicietur?* Sobre la destrucción de los registros de Heraclea, que privaba a Arquias de testimonio escrito de su inscripción en esta ciudad, cf. *Arch. 8 Hic tu tabulas desideras Heracliensium publicas, quas Italico bello incenso tabulario interisse scimus omnes.*

³⁸ Para esto último, cf. Á. D’Ors, Fr. Torrent, *Cicerón. Defensa del poeta Arquias*, Madrid 1970², XXIX. La veracidad de estas otras “ciudadanías” ha sido incluso puesta en duda por Fr. Lucrezi, “Cicerone in difesa di Archia per un’accusa di *usurpatio ciuitatis*”, en Fr. Amarelli, Fr. Lucrezi, *I processi contro Archia e contro Apuleio*, Napoli 1997, 17-97, especialmente 53-6; *contra* Coşkun, *Cicero und das römische Bürgerrecht*, 107-8. Como puede advertirse, en la mentalidad griega se podía gozar de estos derechos de *ciuitas* de varias ciudades a la vez. En Roma esto era inaceptable, cf. *Caec. 100: Nam, cum ex nostro iure duarum ciuitatum nemo esse possit, tum amittitur haec ciuitas denique, cum is qui profugit receptus est in exilium, hoc est in aliam ciuitatem; Balb. 30: itaque in Graecis ciuitatibus uidemus Athenis Rhodios Lacedaemonios ceteros undique adscribi multarumque esse eosdem homines ciuitatum [...]. Peritus uero nostri moris ac iuris, nemo umquam qui hanc ciuitatem retinere uellet in aliam se ciuitatem dicauit.* Para otros testimonios de esta diferencia, cf. Coşkun, *Cicero und das römische Bürgerrecht*, 108. Ello abunda en que el hecho de no aducir formalmente (alguna de) tales inscripciones en otras ciudades es, en realidad, una estrategia deliberada, que Cicerón solo puede presentar como una *praeteritio* voluntaria. El

3. EVIDENCIA DE LAS *VARIAE LECTIONES* DE *G*

La superioridad de *grauatim* y la restitución de la negación <non> cuentan, a nuestro juicio, con la evidencia adicional que ofrecen el examen de todas las variantes que aparecen *supra lineam* en *G* y, en particular, el análisis de *uel gratuito*. En efecto, en el pasaje que nos ocupa la lectura *uel gratuito*, de carácter *facilior*, parece en origen una glosa o alternativa motivada por la excepcional rareza de *grauatim*, desconocido para cualquier escriba o lector antiguo y medieval, incluidos los más doctos. Significativamente, la glosa está difundida en toda la tradición: en la familia de *G E V*, consta como variante supralineal (*G*) o ya interpolada (*E V*), mientras que en la segunda rama, π , se ha impuesto como sustituto único. Ello revela que, como apuntaron De Keyser y Deneire, esta *uaria lectio* se hallaba ya en el propio arquetipo Ω y que *G* probablemente se ha limitado a reproducir las dobles lecciones de Ω , difundidas de diversa forma en π y el modelo común a *E V*³⁹. A partir de esta evidencia y del análisis de las restantes *uariae lectiones* de *G*, es posible ofrecer dos desarrollos que, por un lado, aseguran el carácter primario de *grauatim* y secundario de *uel gratuito*, y, por otro, permiten proponer que la lítote <non> *grauatim* constaría todavía en el ancestro de Ω que recibió originariamente la glosa *uel gratuito*.

3.1 INFERIORIDAD SISTEMÁTICA DE LAS *VARIAE LECTIONES* SUPRALINEALES DE *G*

En primer lugar, la superioridad de *grauatim* es coherente con el comportamiento de la tradición en otros puntos, porque *Arch. 10* no es el único pasaje en que *G* contiene glosas antiguas que ya estaban presentes en el arquetipo. El hecho se repite en dos puntos más del texto⁴⁰; significativamente, en ambos se reitera el mismo fenómeno: la lección principal de *G* — secundada por *E V* — ofrece un texto óptimo, aceptado por todos los editores modernos, mientras que la variante alternativa supralineal se revela como una glosa o una lección *deterior* que aparece como texto único en π . En *Arch. 13 alueolo*, referido al tablero de juego de los dados y transmitido por *G E V*, aparece en *G* glosado como *uel aleae*, que constituye la lectura única en π ⁴¹; igualmente, en *Arch. 21 quae*, transmitido por *G E V*, presenta en el interlineado de *G* la lección alternativa *uel quia*, que de nuevo es la lección única de π ⁴². Tanto en uno como en otro los editores han dado con razón preferencia al texto

pasaje fundamental de la *Lex Plautia Papiria* está conservado en *Arch. 7*.

³⁹ Ya De Keyser–Deneire, “A new stemma”, 200 n. 24.

⁴⁰ De Keyser–Deneire, *ibid.*

⁴¹ Cf. *G* f. 114ra; parece deberse al propio escriba, como ya propuso Baiter en Orelli–Baiter–Halm, *M. Tullii Ciceronis opera*, II/2, 790.

⁴² Cf. *G* f. 114va; la tinta es algo más clara. Baiter (Orelli–Baiter–Halm, *M. Tullii Ciceronis opera*, II/2, 793) no se pronuncia sobre la identidad de la mano, aunque en todo caso parece contemporánea a la del copista y su color ocre es similar a otros pasajes del texto copiados por el mismo amanuense (cf. v.g. el f. 113ra–vb y las primeras tres líneas del f. 114ra).

de *G E V*, frente al de π y la glosa de *G*: en el primer caso *uel aleae* es una explicación de *aluelo*, un término muy infrecuente que, por sinécdoque, alude al juego de los dados refiriéndose al tablero que se empleaba a tal fin (*aluelus*) y que, como *grauatim*, reclamaba por su rareza una explicación⁴³: en el segundo pasaje, *quia* solo banaliza el texto con el fin evitar dos relativos seguidos (*Quae quorum*), pero, de hecho, *quae* es necesario para la sintaxis⁴⁴.

El examen de las tres variantes supralineales revela varios patrones comunes. Por un lado, el anotador que las introdujo estaba banalizando el texto, glosando y alterando las dificultades léxicas y sintácticas con las que topaba. Por otro, el códice más conservador, *G*, siempre reprodujo pasivamente las dobles lecciones, ofreciendo la lectura óptima y antigua en el texto principal y la glosa, *deterior*, en el interlineado: la superioridad de *grauat in* (i.e., *grauatim*) es, en este sentido, del todo coherente con la primacía textual de *aluelo* y *quae*, respectivamente⁴⁵.

Frente al comportamiento de *G*, el resto de la tradición ofrece los fenómenos típicos de una deturpación motivada por la presencia de variantes alternativas. En *Arch. 10* el modelo de *E V* interpoló la glosa en el texto (*uel gratuito grauat*), mientras que en π la glosa (*gratuito*) sustituyó a la lección primitiva⁴⁶; en *Arch. 13* y *21* el ejemplar común a *E V* prefirió la lectura antigua (*aluelo, quae*), ignorando la glosa, que π adoptó de nuevo como la lección principal y única (*aleae, quia*).

3.2 EVIDENCIA GLOSADORA A FAVOR DE LA LÍTOTE

En segundo lugar, y por lo que se refiere en particular a la relación entre *grauatim* y *uel gratuito*, la presencia de esta lección alternativa permite avanzar una hipótesis adicional a favor de la lítote: aunque tal vez la sola

⁴³ Cf. Varrón *apud* Gell. 1.20.4: *Κύβος enim est figura ex omni latere quadrata, "quales sunt", inquit M. Varro, "tesseræ, quibus in aluelo luditur, ex quo ipsæ quoque appellatæ κύβοι"*. En toda la latinidad el término solo tiene ca. 15 usos (varios de ellos, con el sentido material de "vaso", "plato" o "cuenco"), lo que da cuenta de su rareza y de la necesidad de una glosa. Con todo, su adecuación al *usus* ciceroniano es indudable: cf. *fin. 5.56 aluelum poscere aut quaerere quempiam ludum*. Este raro sentido aparece glosado también en el *De uerborum significatu* de Festo, donde tiene género neutro: *aluelum tabula aleatoria* (Fest. 7.17 Lindsay).

⁴⁴ *Arch. 21 Quae quorum ingeniis eferuntur, ab iis populi Romani fama celebratur* (donde el falso relativo *quae* es necesario como sujeto de *eferuntur*, y *quorum* anticipa *iis*). Cf. el mismo fenómeno en *de orat. 1.132 quae quibus a natura minora data sunt, tamen illud adsequi possunt, ut [...] dedeceat*.

⁴⁵ Gaffiot supone que la falta *grauatim* > *grauat in* se debe a la influencia de *ciuitatem*. Es cierto que el acusativo pudo arrastrar al desarrollo de la preposición; ahora bien, el final en nasal abreviado \bar{i} = *im* genera la misma falta por un falso corte, sobre todo cuando la falta de división entre palabras fue duradera entre preposición y sustantivo (*grauatīciuitatē* > *grauatīciuitatē* > *grauat in ciuitatem*).

⁴⁶ Cf. que, en el *stemma* de Kasten, la distribución *E V / G π* conduciría a admitir en Ω la misma doble lección *grauatim* ~ *uel gratuito*.

presencia de un término tan excepcional como *grauatim* podría motivar la introducción de una glosa o variante *facilior*, con todo, el adverbio *gratuito* (interpretado como “desinteresadamente”, “de forma desprendida”) no parece corresponderse con una explicación o alternativa a *grauatim* (“a regañadientes”, “con pesar”, “a disgusto”), sino, al contrario, con una glosa de su negación *non grauatim* (“de buena gana”, “de buena voluntad”). A esta evidencia semántica se añade su uso combinado en los pares sinonímicos de *Balb. 36 benigne, non grauate* y, sobre todo, de *off. 2.66 non grauate et gratuito*, que asocia precisamente la lítote y la glosa del *Pro Archia*: la ingente popularidad del *De officiis* en la Edad Media — del que se conservan más de setecientos manuscritos, con una difusión geográfica muy amplia ya desde el s. IX — podría sugerir incluso que la adición *uel gratuito* tal vez derive de una lectura docta de este pasaje sinonímico⁴⁷.

Esta observación permite proponer que quien introdujo *uel gratuito* no estaría glosando o parafraseando *grauatim*, sino su opuesto, la lítote <non> *grauatim*, y que, por tanto, la negación constaría todavía en el antepasado del arquetipo que recibió en origen la glosa; el arquetipo mantuvo la glosa, aunque su texto principal presentaba ya la omisión de <non>, que está ausente de toda la tradición y solo puede restituirse por conjetura.

4. CONCLUSIÓN

A pesar de que Gaffiot y Kasten lo silencien, la enmienda *grauatim* en *Arch. 10*, a la luz del *grauat in* de *G*, es mérito de Friedrich Richter y Émile Thomas, que, con su conjetura <haud> *grauatim*, ofreció una interpretación del texto sólida y natural. La propuesta de Gaffiot — orientada a mantener con las mínimas alteraciones el texto de *G* — es muy problemática, porque *grauatim* contendría un matiz valorativo del propio orador ausente de los restantes usos del término y de su sinónimo *gruante* y porque conduce a una lectura reduccionista y muy discutible del texto. La interpretación tradicional

⁴⁷ Cf. M. Winterbottom, “The Transmission of Cicero’s *De Officiis*”, *CQ* 43, 1993, 215-42; precisamente por la amplitud de su difusión, por su presencia temprana en varias ubicaciones francesas y germánicas y por las dificultades estemáticas debidas a la contaminación (Winterbottom, “The Transmission”, 219 en particular), la tradición del *De officiis* no permite deducir conclusiones geográficas seguras y precisas sobre el eventual uso de la obra por parte del glosador que introdujo *uel gratuito*. En todo caso, la obra está difundida desde el s. IX por centros francoseptentrionales como Corbie o Reims, cercanos a la región por la que circularía el arquetipo del *Pro Archia*; igualmente, en Lobbes se conservaba una copia del *De officiis*, como muestra su antiguo catálogo, editado por Fr. Dolbeau, “Un nouveau catalogue des manuscrits de Lobbes aux XI^e et XII^e siècles, I — Présentation et édition du texte”, *RecAug* 13, 1978, 3-36, 32, n.º 274, por lo que el acceso al *De officiis* en esta área es del todo verosímil. El pasaje del *De officiis* tal vez inspiró la ya citada conjetura de Graevius (*gratuito non grauante ciuitatem in Asia*). Ahora bien, además de la superioridad intrínseca de *grauatim*, la transmisión de las variantes no apunta hacia un doblete original: en los demás casos en que *G* ofrece *uariae lectiones* precedidas de *uel*, estas son alternativas siempre excluyentes, no correcciones de omisiones, y la lección supralineal es sistemáticamente *deterior*.

del pasaje era más coherente e implica negar el adverbio. Ahora bien, el *usus* ciceroniano en estas lítotes invita a aceptar la restitución <non> *grauatim*, propuesta por Ubaldo Pizzani (y no <haud>, que Thomas sugirió en realidad a la luz de un único pasaje de Livio). Con su inserción se recupera un juego de sinónimos con variación (<non> *grauatim impertiebant ~ largiri solebant*), en oposición a *noluisse*, y aflora la fuerza retórica de la antítesis entre *mediocribus [...] praeditis* y *huic summa ingenii praedito gloria*.

La ausencia del adverbio en toda la tradición implica que el arquetipo de la pieza, Ω, ya omitía *non*. En una fase anterior, sin embargo, previa a la desaparición del adverbio y correspondiente con un antepasado del arquetipo, el rarísimo <non> *grauatim* fue glosado como *gratuito* o *uel gratuito*, tal vez en vista del *non grauate et gratuito* de *off.* 2.66. La presencia de esta lectura alternativa en toda la tradición es una evidencia suplementaria a favor de la restitución de la lítote, porque sin la negación la glosa es menos coherente y casi contradictoria. En un proceso paralelo al de *grauatim* y *uel gratuito*, en un ancestro de Ω *Arch.* 13 *alueolo* fue glosado como *uel aleae* y en *Arch.* 21 *quae* fue banalizado en *quia*. El arquetipo heredó y reprodujo estas *uariae lectiones*, que están siempre motivadas por dificultades lingüísticas y ofrecen lecturas inferiores. *G* mantuvo la misma disposición y jerarquía de tales lecciones; la conservación de sintaxis *difficiliores* (*quae quorum*) y de rarezas léxicas (*alueolo*), en ocasiones bajo una transcripción deturpada (*grauat in*), revela que el escriba de *G* es totalmente pasivo en la reproducción de su modelo, aun a riesgo a veces de no comprender el propio texto. Frente a este comportamiento de *G*, la rama de π se decantó siempre por la *lectio facillior*, mientras que el modelo de *E V* bien interpoló la glosa (*Arch.* 10), bien prefirió la lección antigua (*Arch.* 13 y 21), omitiendo la variante alternativa.

La restitución de <non> *grauatim* refrendaría la tercera aparición en latín clásico (y tal vez la primera en orden cronológico) de un adverbio que constituye un ἄπαξ en el corpus ciceroniano. Ahora bien, no se trata de la única elección léxica excepcional en el *Pro Archia*: en toda la producción de Cicerón, el término *incitamentum* consta también por única vez en *Arch.* 23, donde su aparición, frente a *stimulus* o *illecebra*, se vincula con su sonoridad en un período que ofrece una larga *amplificatio*⁴⁸. En el caso de *grauatim*, además, el mismo fenómeno se da igualmente tanto en Lucrecio como en Livio. En *Lucr.* 3.387 *grauatim cadere* es también un *unicum*, en lugar de los más frecuentes *grauiter cadere* o *grauiter concidere* (1.741 o 6.758)⁴⁹. En cuanto a Livio, salvo en *Ab urbe condita* 1.2.3, el resto de la obra

⁴⁸ D'Ors-Torrent, *Cicerón. Defensa del poeta Arquias*, 49.

⁴⁹ Cf. también 4.302 *grauiter [...] feruntur* o 5.1333 *grau[i] [...] casu*. La coincidencia léxica no puede vincularse con la tradición de que Cicerón se encargara de la edición del poema lucreciano y conociera el término a partir de esta supuesta labor. Por un lado, esta tradición es

solo testimonia el uso de *grauate*⁵⁰; ello revela la excepcionalidad estilística de este pasaje del libro primero liviano, referido al pasado mítico de Eneas, Turno, Mecencio y los rútilos, en el cual el empleo de un término tan efectista podría vincularse con su adecuación al contenido épico y a las pinceladas de *color poeticus* que ofrece la lengua de la primera péntada de Livio⁵¹. Desde esta perspectiva, y dada su presencia adicional solo en Lucrecio, la aparición de este adverbio precisamente en un discurso tan poético y tan marcadamente literario (y metaliterario) como el *Pro Archia* tal vez podría ponderarse como una elección léxica deliberada, quizá poética o al menos un tanto artificiosa, pero en todo caso muy efectista y colorida, en vivo contraste con la sorna e ironía que Cicerón imprime a todo el pasaje.

discutible y al menos parte de la crítica actual la juzga espuria; cf. D. Butterfield, *The Early Textual History of Lucretius' De Rerum Natura*, Cambridge 2013, 1 n. 4 y 49 n. 15. Por otro, aunque Cicerón tal vez conociera el poema por entero (Butterfield, *The Early Textual History*, 49), el *Pro Archia*, tradicionalmente datado ca. el 62 a.C., es en todo caso anterior al 56 y, por tanto, a la muerte de Lucrecio en el 55. Sobre la datación del discurso, cf. Coşkun, *Cicero und das römische Bürgerrecht*, 26-8. La primera mención de Lucrecio comparece en una epístola posterior, dirigida por Cicerón a su hermano Quinto en febrero del 54 (*ad Q. fr.* 2.10.3).

⁵⁰ Sobre la excepcionalidad del término nada observa R.M. Ogilvie, *A Commentary on Livy: Books 1-5*, Oxford 1965, 40-1; sí, en cambio, R. Novák, *Mluvincko-kriticka studia k Liviovi*, Praha 1894, 15.

⁵¹ Cf. las observaciones estilísticas de Ogilvie, *A Commentary*, 58, 86, 108, 113, 144, 207, 260, 335, 389, etc.; en otras ocasiones se advierte el empleo de un léxico no solo poético *stricto sensu* (un aspecto a veces exagerado), pero sí de un vocabulario estilísticamente muy marcado y colorido (cf. *ibid.*, 57, 68, 221, 224, etc.).